

GAZETA NACIONAL DE ZARAGOZA

DEL JUEVES 14 DE MARZO DE 1811.

NOTICIAS EXTRANJERAS

INGLATERRA.

Londres 11 de febrero.

Por el conducto del conde Liverpool se han recibido los siguientes despachos de lord Wellington.

Cartaxo 19 de enero de 1811.

„Desde que el enemigo se posesionó del puente de Merida sobre el Guadiana han sido tan diferentes y contradictorias las relaciones que he recibido, que no me ha sido posible formar una opinion positiva sobre sus fuerzas y proyectos. Quando el general Mendizabal se retiró al otro lado del Guadiana, echó un cuerpo de cerca de tres mil hombres en Olivenza, plaza de muy debil resistencia; pero otro cuerpo frances que se me dice ser, ya de quatro mil, ya de siete mil hombres con mil y quinientos caballos, la tiene al presente bloqueada.

„No ha habido mutacion en las posiciones ocupadas por el ejército enemigo frente al mio. Yo supongo que el general Claparede no ha rec'bido la orden que le daba el general Drouet de ocupar la posicion de Guarda; orden cuya duplicata habia yo interceptado, como lo anuncié a V. E. por mi último despacho. El general Claparede con su vanguardia atacó el 30 al general Silvierra en puente-de-Albada, cerca de Trancoso, y le obligó á retirarse con una considerable pérdida.

„En esta accion ha quedado herido el teniente coronel del regimiento 24, Mr. Bean. El general Claparede atacó de nuevo, el 11, con su vanguardia al general Silvierra, junto á Villa

de Ponte, y le puso en la precision de apelar á la retirada. El mayor ingles del regimiento 24, Cooksey, ha sido muerto por desgracia, y herido el oficial comandante de la primer brigada de milicia.

Cartaxo 26 de enero.

„El enemigo ha continuado el bloqueo de Olivenza, y ha tomado esta plaza el 22 ó 23 del corriente. Se me ha afirmado que durante el 9 habia pasado el puente de Merida un grueso cuerpo enemigo, y marchado por la orilla derecha del Guadiana. Los Franceses tienen en la izquierda de este rio un equipage de sitio de seis piezas de á 24 y otras de grueso calibre, con una considerable cantidad de municiones y carruages; bien que todavia no consta de cierto que su ánimo sea emprender el sitio de Badajoz.

„Siento entrañablemente verme en la precision de haber de anunciar á V. E. la muerte del marques de la Romana. Ha cedido á una violenta enfermedad en Cartaxo, el 23 último. Los exércitos españoles pierden en él su mas bello ornamento.

„Quando el marques recibió aviso de los movimientos de las tropas francesas en Estremadura, de las dificultades que se habian encontrado para socorrer á Olivenza, y de la posibilidad de que el enemigo sitiara á Badajoz, mandó á las tropas españolas, que estaban reunidas á nosotros, marchar á las fronteras, lo que hicieron efectivamente, poniendose en marcha el 20; pero el general Mendizabal les dió despusorden de detenerse en el camino.

„Despues de mi última carta á vuestra señoria, recibí relaciones circunstanciadas de las acciones que habian ocurrido en la Alta Beira, entre el general Silveira y el enemigo. En la accion de Puente de Albade, el 30 de diciembre, accion de las mas serias y en la que se ha sufrido la mas grande pérdida, este general atacó á los Franceses, y fue rechazado.

„En la última accion (la del 11) los Franceses lo atacaron en Villa-de-Ponte, y lo precisaron á retirarse hácia Lamego; pero segun oido por la division enemiga, vióse obligado á evacuar aquella plaza y todos los paises de la orilla izquierda del Duero, que pasó el 13.

„No ha hecho el enemigo mutacion ninguna de importancia

en las posiciones que ocupa frente al ejército que mando. El 22 destacó un cuerpo de 20 hombres en la Beira inferior, probablemente para escoltar un convoi hasta la frontera. Los Franceses atacaron el 19 nuestros piquetes apostados mas adelante de Rio Mayor, y los rechazaron hasta la otra parte de la poblacion, con un grueso cuerpo de caballería é infantería, pero inmediatamente despues se retiraron. Se asegura que el general Junot ha salido herido de esta escaramuza."

Firmado=*Wellington*.

—La flota que llevaba à bordo dos regimientos de la legion alemana y refuerzos para diversos regimientos del ejército de Portugal, està todavía detenida en Portsmouth por los vientos contrarios.

Por la misma causa està tambien detenida en Torbay la flota de Sir Joseph Yorke, y lo propio acaece à la flota de Plymouth.

HUNGRIA.

Semlim 30 de enero.

A excepcion de algunos encuentros entre las avanzadas, nada ha ocurrido de importante entre los ejércitos ruso y turco. Sin embargo de hablarse siempre de negociaciones de paz, la Puerta ha dado à los baxaes las órdenes mas precisas para que salgan à campaña à la primavera próxima con sus contingentes, asi que lo permita la estacion.

IMPERIO DE AUSTRIA.

Viena 6 de febrero.

Nada se sabe de los progresos de la negociacion entre la Rusia y la Puerta: parece que esta última potencia procede con su ordinaria precaucion y lentitud. A la vez ad son considerables los sacrificios que de ella se exigen, p^{or} la Moldavia, la Valaquia y la Besarabia forman un buen tercio del Imperio Otomano. El cambio de correos entre Viena, Paris y Constantinopla es bastante frecuente.

Paris 16 de febrero.

*Representacion del obispo de Forli, departamento del Rubicon, á S. A.
I. el principe Virrey.*

Monseñor.

„Un Emperador, que á su elevacion al mayor y mas formidable trono de la tierra, penetrado de gratitud hacia el Todo-Poderoso, desplega el noble carácter de protector de la Iglesia; un principe que en favor de los católicos establece la libertad civil y la libertad del culto, no solo en los vastos estados que le están sometidos, sino tambien en las provincias extrangeras que su valentia ha subyugado; un soberano omnipotente á quien la Iglesia universal y la de Francia en particular son dendoras del restablecimiento de la religion; que asegura al clero el libre ejercicio de sus funciones, y cuyo tesoro alimenta á los ministros del santuario; un principe tal, digo, tiene derechos incontestables al reconocimiento de todas las Iglesias del mundo, y ha debido contar con que se apresurarian á rendirle homenaje de todas sus luces para ayudarle á proveer en su interes soberano las sillas episcopales que se hallasen vacantes, con pastores capaces y zelosos.

Tan importante question, cuya solucion piden las necesidades y votos de tantas Iglesias viudas, ha fixado su atencion y excitado todo su interés. Un momento obscurecido por las aflictivas circunstancias del tiempo debia ocupar igualmente las meditaciones de todos los ministros de la cristiandad, y determinar á estos á sostener con todas sus fuerzas la solicitud religiosa del Soberano, para la tranquilidad de la Iglesia y bien de los fieles.

El ilustre capitulo metropolitano de Paris se adelantó el primero á ofrecer á S. M. el Emperador y Rey, en una respetuosa representacion, el tributo de su rendimiento. Su exemplo instiga á los demas capitulos á imitarle, y ellos se atreven á esperar que la clemencia soberana se dignará acoger asimismo con bondad su respetuosos homenages.

Se trata de acudir á las necesidades de tantas Iglesias que tienen un derecho positivo de invocar de la justicia soberana un pastor que las gobierne; y se trata de proveerlas de manera que nadie pueda atentar contra su tranquilidad. Para llegar á este tan deseado fin, el capitulo metropolitano de Paris, ha manifestado delante del trono imperial una serie de principios incontestables, y, con una franqueza religiosa, se ha empeñado en sostenerlos y defenderlos. Los ha tomado de los

códigos de los primeros siglos de la Iglesia, y los ha expuesto con tanta evidencia que no se puede desconocer su honorífico origen, ni dudar que sean la verdadera doctrina, pura y perpetua de la Iglesia católica.

Jesu-Cristo instituyó los obispos sucesores de los apóstoles para el gobierno de su Iglesia. La voluntad de Jesu-Cristo es la única ley. Toda institución humana está fuera de la gerarquía eclesiástica, y no puede entrar en el régimen de la Iglesia.

El poder ordinario de los obispos se deriva inmediatamente de Jesu-Cristo. Ningun hombre tiene derecho de extenderlo ó restringirlo. El episcopado, dice San Cipriano, es uno. Cada obispo es solidario de una parte.

En cualquier lugar que se halle un obispo, sea en Roma, en Gubbio, en Constantinopla, en Regío, en Alexandria ó en Tanni, tiene el mismo carácter, y goza de la misma autoridad. La abundancia ó modicidad de las rentas anexas á su obispado no le hacen superior ni inferior á los demás obispos. Todos son igualmente sucesores de los apóstoles: así lo expresa S. Geronimo.

Quando un obispo muere, no muere con él la jurisdicción episcopal, porque esta no perece, como que es necesaria á la Iglesia y á los fieles, los cuales tienen un derecho natural de tener un pastor que los gobierne.

En las primeras edades de la Iglesia el clero de la sede vacante tomaba la conducta de ella: y ejercía asimismo las funciones de obispo. Después de la abdicación de Nectario, el concilio de Epheso escribió al clero de Constantinopla que *cuidara de aquella iglesia*, y conservara escrupulosamente quanto pertenecía á ella para dar cuenta en seguida á aquel que por la voluntad divina fuese ordenado *con arreglo á la voluntad de los Emperadores*.

Esta prerogativa del clero de los primeros siglos de la Iglesia, pasó en seguida con pleno derecho á los capítulos metropolitanos ó catedrales desde su institución. Según las reglas de los concilios y de las instituciones canónicas, el capítulo debe en los ocho días de la vacante remitir esta jurisdicción á un individuo que la ejerza.

Si el capítulo rehusa llenar esta obligación, la jurisdicción episcopal se devuelve sin dilación al mas antiguo de los obispos sufraganeos, si la Iglesia vacante es metropolitana, y si es catedral al metropolitano, y en su defecto al obispo mas anciano de la provincia.

Este sagrado depósito, confiado al capítulo por derecho público y por las constituciones de la Iglesia, está á cubierto de todo atentado, y no puede hallar ningun obstáculo.

En los primeros siglos de la Iglesia, el metropolitano en cuya provincia existía la Iglesia vacante, solicitaba la elección de un pas-

tor, para no dar lugar á esperas que siempre son perjudiciales.

Por decreto del concilio de Nicea no se reconocian por obispos sino á aquellos que habian sido ordenados por su propio metropolitano, ó por decretos suyos.

Todos los concilios posteriores han renovado este canon: hasta los papas lo han respetado, y en el espacio de once siglos lexos de intentar cosa alguna contra él, lo sostuvieron con vigor.

Asi que el nuevo obispo era ordenado se le embiaba á su diocesi, armado de cartas canónicas, en vista de las quales el clero de su Iglesia le entronizaba.

En el transcurso de mas de mil años no se conoció en la Iglesia ni la institucion canónica ni el juramento de fidelidad al papa, lazos fatales al poder ordinario episcopal.

Todo poder de la Iglesia depende de los cánones, y por consiguiente no hay ninguno que por caminos contrarios á las disposiciones canónicas tenga derecho á poner obstáculo á las sabias máximas establecidas por la venerable antigüedad.

Convencido intimamente y dirigido por estas máximas que siempre fueron la regla segura que siguieron nuestros padres, y plenamente persuadido de que ateniendose á estos principios sancionados por la autoridad de los concilios y el invariable uso de tantos siglos, se puede con solos ellos prevenir toda separacion y turbulencia en la Iglesia; me he creído obligado á expresar respectivamente á V. A. I. mi franca y sincera adhesion á estas reglas canónicas, declarando claramente que ni yo ni la Iglesia cuyo gobierno me ha confiado la providencia, podriamos separarnos jamas de los leales y generosos sentimientos del clero de Francia que en todos tiempo ha sabido conciliar con dignidad los derechos del trono y los deberes de la religion: y protestamos solemnemente querer vivir y morir en los mismos sentimientos.

Demasiado grande y generoso es el corazon de S. M. para que no nos lisongeemos de que se dignará acoger bondadosamente nuestra declaracion, sobre todo si V. A. I. se digna acompañarla al pie del trono del primero de los monarcas, como se lo suplico humildemente en mi nombre y en el de mi Iglesia.

Dignese convencerse nuestro rey y señor por medio de esta exposicion de que el clero italiano se honra igualmente de estarle sometido, y que si no sobrepuja en sacrificio al clero francés, sabrá sin embargo competir con él quando se trate de ofrecer á S. M. I. y R. el homenaje de su vivo reconocimiento, de su invariable adhesion, y de su profunda veneracion. Tengo el honor de ser &c. = Firmado Andrés Bratti, obispo de Forli, = Forli, 7 de febrero de 1811.

*Calatayud 9 de marzo.***ARAGONESES DEL PARTIDO DE CALATAYUD.**

¿Hasta quando quereis seguir la vana quimera, la impertinente tontería y simpleza de persuadiros que podeis vencer á una nacion valiente y guerrera, que si tiene algun defecto, es precisamente solo el ser amante de la humanidad, respetar las leyes de la guerra y desear vuestra felicidad? ¿No es ya el momento critico de persuadiros que no puede ser? Todo Aragon ¿no está ya sujeto? Las Castillas, Galicia, Provincias, Cataluña y Andalucias ¿no estan obedientes al Arbitro del Orbe? ¿Pensais acaso que la debilísima provincia de Valencia sea capaz de la reconquista? La toma de las mas fuertes plazas de España ¿no os desengañan y convencen de vuestras ilusiones?..... Confiais en vuestros generales en vuestros oficiales Ah infelices paisanos mios, engañados y arrastrados por unos perfidos traidores de su patria que cubiertos con el aparente velo de la religion, ¿Si la conocerán? Si yo lo digo; vosotros y ellos vais caminando á vuestra ruina, conozco muy bien que me direis „no tenemos la culpa”, pero atados al carro de la esclavitud por las manos de estos agentes, perfidos, antropófagos que os alucinan pagareis por ellos.

A nombre del Excmo. Sr. gobernador general de Aragon, conde del Impetio Suchet, os hago saber lo siguiente:

Todo comisionado que baxo qualesquiera aparente graduacion se presentase á arrebatarse algun disperso, jóven ú otra persona, será ahorcado en el mismo pueblo donde lo executare, por enganchador de los reboltosos, y su familia declarada por vil é infame; y el sujeto que lo protegiese sufrirá igual castigo por encubridor.

Compatriotas servid á vuestra patria, y ¿como me direis? como? matando, arrastrando, destruyendo á esos perfidos cabezas de vandidos enganchadores de inocentes, que solo os dan por premio la hambre, el derramamiento de vuestra sangre, y separacion de los brazos de vuestras amadas esposas y parientes; seguros de encontrar una recompensa igual á la que ha dispensado S. E. por los mismos servicios á los pueblos de Pedrola, la Puebla, Quinto, y otros.

Calatayud y marzo á 8 de 1811. El corregidor principal, Pedrosa.

Zaragoza 13 de marzo.

EN NOMBRE DE S. M. I. y R., EL EMPERADOR DE LOS Franceses, Rey de Italia, Protector de la Confederacion del Rhin.
NOS DON LUIS GABRIEL DE SUCHET, CONDE DEL IMPERIO,
 general en jefe del tercer cuerpo de exercito, y gobernador general de Aragon &c.

Queriendo dar á los aragoneses una prueba de la confianza de su fidelidad y ponerlos en el caso de seguir honradamente la carrera militar á que muchos de ellos estan llamados, hemos decretado y decre-

tamos lo que sigue:

Art. 1.º Las tres compañías de gendarmes de Zaragoza, Jaca y Barbastro se reducirán á dos números 1.º y 2.º Para ser admitidos en ellas es preciso saber leer y escribir y ser aragoneses.}]

Art. 2.º Se formarán quatro compañías de fusileros aragoneses, la primera en Calatayud bajo la direccion del teniente coronel D. Juan Pedrosa, corregidor principal de aquella ciudad; la segunda en Daroca, á la de el Sr. baron de Andilla, inspector de estas compañías; la tercera en Ternel, á la del teniente coronel graduado y capitan de artillería D. Antonio Bazquez, corregidor principal de dicha ciudad; y la quarta en Alcañiz bajo la de el corregidor principal D. Mariano Pasqual.

Art. 3.º El uniforme de estas compañías se determinará por un decreto particular.

Art. 4.º El sueldo y la disciplina de estas compañías quedan determinados por los reglamentos existentes relativos á la infantería.

Art. 5.º Deseando dar una prueba del anhelo que tenemos de hacer cesar del todo los males de la guerra en Aragon, los militares encargados de la organizacion de las compañías de fusileros están autorizados á admitir en sus filas á los oficiales y soldados que hubiesen servido en los cuerpos y bandas de insurgentes y que consideren á propósito para el servicio.

Art. 6.º Los SS. Intendente General, ordenador en Xefe y Comisarios generales quedan encargados de la execucion del presente decreto. Dado en Zaragoza á 1.º de marzo de 1811. =Firmado Conde de Suchet = Por S. E. el Secretario General del Gobierno de Aragon = Firmado, Larregui.

Canal Imperial y Real de Tauste.

Se hace saber de órden superior, á todos los vecinos de esta ciudad y demas pueblos del presente reyno, comprendidos en el distrito de ambos canales, que para cumplir las intenciones de la superioridad se ha hecho la investigacion mas exacta de todas las tierras incultas y abandonadas, que se riegan de las aguas de aquellos; y deseandose por el gobierno la continuacion de su cultivo, el fomento de la agricultura, y de mayor adelantamiento en las rentas del proyecto, se tendrá entendido: que si todos los labradores y vecinos que han tenido las referidas tierras no las cultivan desde luego para sembrar en ellas desde primero de marzo próximo, batatas, maiz, judias y barrillas; plantar viñas, empeltres, y otros arboles; se les despojará de ellas con arreglo á las respectivas cédulas, y se comprenderán en los repartimientos que deban hacerse de otras tierras que reciben y pueden recibir riego de dichos canales, sin admitir en el reparto á los labradores que no cumplieren con lo que está prevenido en el presente bando, para que nadie alegue ignorancia. Zaragoza 1 de febrero de 1811. =Firmado = El tesorero de los canales, Pedro Lapuyade.